El ciber amor: una realidad entre los jóvenes.

Desde que Internet se popularizó y la vía a la red se diversificó, ampliando su campo de accesibilidad a casi todo el mundo, las relaciones que se tejen en este medio de comunicación son muy dispares, desde aquellos que solo la utilizan para encontrar información, hasta quienes encuentran una forma diferente de relacionarse con las demás personas.

Del amor al estilo Romeo y Julieta se paso a la computadora conectada a Internet, lo cierto es que el ciber amor como se le denomina ahora es una realidad indiscutible en los jóvenes; jóvenes que van mucho más allá para encontrar amistades y amores en la red de redes.

Los jóvenes que accedan a una sala de Chat para encontrar el proceso que se ha convertido en una simplicidad es el mismo; encontrar una ventana donde los elijan o ellos elijan el seudónimo que más llame su atención. De allí se desprenden charlas por cada conexión que se hace, intercambio de correos electrónicos, datos personales, gustos y hábitos, números de teléfono, fotografías y posteriormente si las cosas pasan como se esperaban, el encuentro personal, pero ya con un repertorio que parece descifrar a la otra persona.

Del anonimato a la gran mentira

Uno de los principales recursos que Internet ofrece a los jóvenes es vivir dentro del anonimato, ser aquellos personajes que no pueden ser identificados y así con ello llegar a la gran mentira: ser más diferente de lo que pueden imaginarse.

El ciber amor casi permite todo, excepto el contacto personal. Cuando un joven encuentra a una persona –sin saber exactamente su edad-, las cosas pueden comenzar con una mentira pequeña hasta desencadenar una larga historia de amor, producto de la imaginación de aquellos que se encuentran detrás de una computadora.

De un beso virtual hasta una boda virtual, aún no se comprueba como se da el proceso químico detrás de los bits, para decir que se están enamorando el uno del otro, lo que si es cierto, es que esta actividad está siendo más recurrente entre los jóvenes.

De la realidad virtual al mundo real

Lo que sucede dentro de un chat es muy diferente de lo que puede suceder en la vida real, la realidad virtual no se asemeja con la del mundo real. Así como la imaginación se desata cuando se están "conociendo" un par de personas, las cosas pueden cambiar una vez que están frente a frente, el color de los ojos puede ser muy diferente al imaginado, el carácter amoroso que llegaba por los correos electrónicos o los mensajes instantáneos puede estar disfrazado por una realidad enorme que no lo hace escapar.

El mundo de las adicciones es ilimitado y detrás de un ciber amor las consecuencias de padecer una adicción no se demuestran; a pesar de que existen varios test para saber si las personas se encuentran enamoradas la realidad de un contacto cara a cara es muy diferente, no es lo mismo intercambiar mensajes

bonitos por dos horas, que una caminata por un parque con la misma duración. Detrás de una máquina conectada a la red existe la realidad virtual, detrás de la persona el mundo real.

¿Se acabaron los problemas?

Si los jóvenes consideran que tienen problema para relacionarse con los otros y creen que una relación a través de la conexión a Internet puede ser la solución, se están enfrentando a una gran interrogante: ¿se terminan los problemas de socialización pero comienzan otros nuevos problemas? La conclusión es que nunca se sabe a quien se puede encontrar conectado, quién es aquél o aquella persona a la que se le está contando la verdad y para qué puede utilizar dicha información.

Tanto jóvenes como mayores se enfrentan quizás a un nuevo riesgo: las problemáticas de toparse con personas inesperadas que se pueden convertir en una pesadilla más que una solución práctica de amor.

El ciber amor nunca desata los verdaderos rostros de las personas, no se sabe con quién se está charlando en realidad, se puede hablar con muchas personas, con el mundo entero si así es deseado, y acaso creer que se ha encontrado la pareja ideal, el Cyber novio y Cyber novia no pueden resultar como se esperaba, y los conflictos que antes eran de socialización pueden aumentar.

El ciber amor puede ser una jaula que se encuentra en la pendiente de una cables conectados, se puede pasar de tiempos accesibles a torturas inacabables como el acoso sexual, la pornografía e incluso el secuestro.

Aunque el mundo de Internet parece mágico, aún es necesario que adultos y jóvenes tomen sus precauciones, y que antes de comenzar una historia de amor, se de cuenta de las desventajas que el mundo de la red acarrea. No todo lo que Internet dice es cierto, aún existen muchas interrogantes de carácter moral que no quedan resultas, y muchas más de seguridad que deambulan de una computadora a otra.

Por: María Velázquez Dorantes/ mary_vd@hotmail.com